

Doctrina nuclear de Estados Unidos

Las armas nucleares se constituyeron en el siglo XX como un elemento crucial en las relaciones internacionales. El comienzo de esta nueva forma de destrucción masiva se da por la carrera implementada por Estados Unidos durante el siglo XX, dando así inicio a una nueva forma de coerción que fue sobresaliente en la Guerra Fría. La aparición de las armas nucleares generó una manera diferente de mostrar el poderío de los Estados; es en este punto donde empieza una política de disuasión que va a ser característica de la Guerra Fría, y la cual llevó a evitar que “terceros países se armaran con armas nucleares” (Patiño, 2005: 223).

Sin embargo, durante la Guerra Fría se generaron mecanismos como el tratado de no proliferación de armas nucleares, para que esta nueva forma de hacer la guerra no se expandiera dentro de los Estados del sistema internacional. Por una parte, se busca que los Estados que poseen las armas nucleares, gradualmente reduzcan sus arsenales y, por otro lado, los países que no tengan estas armas “están obligados a negociar acuerdos de salvaguarda con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), a fin de detectar e impedir po-

sibles desviaciones de material nuclear hacia objetivos armamentistas” (Stern, 2001: 58). Con lo anterior se da un paso al control de esta nueva forma de guerra, la cual en cierta forma ha generado un miedo mayor en la población, a diferencia del miedo producido por las armas convencionales.

Al finalizar la Guerra Fría se genera una nueva dinámica en el sistema, dinámica que va a ser liderada por el poderío de Estados Unidos. Sin embargo, un punto que sin duda cambia drásticamente el actuar internacional son los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. En ese momento Estados Unidos cambia su estrategia de seguridad nacional, al igual que la revisión de su postura nuclear para convertirse en el estado hegemónico en términos militares, y de esta forma poder contrarrestar las amenazas.

SITUACIÓN ACTUAL

Para hablar de la situación actual es necesario entender la nueva postura adoptada por Estados Unidos luego de los ataques del 11 de septiembre. Un primer punto que hay que entender es que Estados Unidos ya no se enfrenta a

* Estudiante de noveno semestre de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario. Correo-e: andelpi3@hotmail.com

una amenaza identificada, como lo era la Unión Soviética (URSS), sino que se enfrenta a Estados que considera peligrosos, así como actores no estatales y grupos terroristas que se han formado en las últimas décadas.

Un segundo punto es estudiar lo que se expone en la revisión de la postura nuclear estadounidense (2002)¹, en donde quedan claros los propósitos de Estados Unidos en materia nuclear; se busca “iniciar un cambio importante en el enfoque del papel de las fuerzas ofensivas nucleares en la estrategia de disuasión y presentar un proyecto para la transformación de la postura estratégica” (Coma, 2002). Como consecuencia se crea una nueva triada.

Esta nueva triada tiene como objetivo principal generar disuasión hacia los Estados que amenazan la seguridad de Estados Unidos por medio de las armas nucleares (McDonought, 2006: 63), y, por otro lado, busca mostrar a sus competidores, como China y Rusia, el formidable poderío nuclear que poseen, convirtiéndolo así en el país que posee la hegemonía nuclear. Dentro de esta triada encontramos, primero, la capacidad de ataque que tiene Estados Unidos; segundo, la capacidad de defensa tanto activa como pasiva. Este punto cambia totalmente la dinámica que se había dado con la Unión Soviética, llamada destrucción mutua asegurada, en donde no se buscaba atacar a la URSS porque se sabía que éste tenía las con-

diciones necesarias para un contraataque. Con la capacidad de defensa activa se busca que en un eventual ataque los misiles de Estados Unidos no dejen que misiles atacantes penetren dentro de su territorio; de esta forma, Estados Unidos “aumenta sus opciones y mejora su capacidad de disuasión al privar de sentido a un ataque que no pueda alcanzar sus objetivos” (idem). La tercera parte de la triada se refiere a una revitalización de la infraestructura con el fin de modernizar el arsenal nuclear reciente y a su vez crear nuevas tecnologías (idem: 56) para mantener la hegemonía nuclear que ha tenido Estados Unidos desde hace décadas.

En un tercer punto hay que ver la relación que existe entre la postura nuclear estadounidense y la estrategia de seguridad nacional, lo cual muestra claramente sus objetivos. Una de las prioridades de la estrategia de seguridad nacional es reforzar el poderío militar estadounidense para proteger a su nación, a sus aliados y amigos de las amenazas constantes en el sistema internacional. Esta última parte se ve estrechamente ligada a lo que se conoce como el destino manifiesto; esta idea se centra en que el pueblo norteamericano fue elegido por Dios para que fuera el encargado de guiar a los países hacia la libertad, democracia e igualdad². El destino manifiesto se relaciona con el hecho de que Estados Unidos nunca ha querido ceder su soberanía o poder, para que su grandeza se vea debilitada.

1. Estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos. 2002. disponible en: http://usinfo.state.gov/esp/Archive_Index/Estrategia_de_Seguridad_Nacional_de_Estados_Unidos.html

2. El destino manifiesto. 2003. Disponible en: <http://servicioskoinonia.org/logos/articulo.php?num=098>, última actualización 10 de septiembre de 2008.



POSIBLES ESCENARIOS

El punto fundamental es entender que Estados Unidos busca la superioridad en el ámbito nuclear, ya que con esto seguiría consolidándose como potencia hegemónica en materia militar para de esta forma contrarrestar las amenazas que tiene este país.

Es aquí en donde podemos preguntarnos ¿cuál es el impacto de la estrategia estadounidense sobre la proliferación y la seguridad internacional? El impacto más grande que se genera con ésta es la inseguridad en el sistema internacional, ya que este país busca un sistema unipolar, donde tenga el poder hegemónico a nivel militar. “Al buscar su ‘seguridad absoluta’, Estados Unidos podría hacer sentir a otros países “inseguridad absoluta”, provocando así una nueva ronda de actualización de armas nucleares. Lo

anterior nos muestra el impacto que tiene esta nueva estrategia en el Sistema Internacional, ya que los Estados van a buscar (ya lo están haciendo) armarse para defender sus intereses nacionales. Así, en el actual sistema internacional no hay un ambiente seguro, lo cual en buena medida puede ir aumentando si no se renuevan los acuerdos para la reducción del arsenal nuclear.

RECOMENDACIONES

Si bien Estados Unidos trata de mostrar que su arsenal nuclear ha disminuido, esto no genera mayor confianza en los Estados. Es cierto que ha disminuido su arsenal nuclear, pero también han aumentado las innovaciones en este campo, lo cual nos lleva a deducir que Estados Unidos tiene mayores posibilidades de ganar un conflicto si se llegara a presentar.

Por otro lado, como se explicaba en párrafos anteriores, es claro que Estados Unidos esté ligado a la noción destino manifiesto, lo cual ha generado que se vea como un país fundamental en el accionar internacional, y que el hecho de armarse obedece al deseo de proteger su soberanía por encima de cualquier cosa. Si bien estos argumentos favorecen la posición estadounidense, no son suficientes para querer imponerse en el sistema internacional, y más en temas nucleares.

La búsqueda de una superioridad nuclear hace que el sistema internacional viva en un ambiente de incertidumbre, ya que no se sabe cuáles serán las decisiones que tome Estados Unidos frente a sus amenazas latentes, lo cual lleva a desencadenar otro problema: la proliferación de las armas nucleares por diversos países para salvaguardar sus intereses nacionales. Lo anterior es un retroceso en los mecanismos que buscan reducir la proliferación de las armas nucleares, por el objetivo de Estados Unidos en consolidarse como una hegemonía nuclear.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Coma, Manuel (2002). *La revisión de la postura nuclear americana*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+4-2002

El destino manifiesto (2003). Disponible en: <http://servicioskoinonia.org/logos/articulo.php?num=098>, última actualización 10 de septiembre de 2008.

McDonough, David (2006). *Nuclear Superiority, the new triad and the evolution of nuclear strategy*, London, Adelphi Paper 383.

Patiño, Carlos Alberto (2005). “El origen del poder de occidente”, en *Guerra y orden internacional*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

Stern, Jessica (2001). *El terrorismo definitivo*, España, Ediciones Granica.